ACTUACIONES REALIZADAS EN LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE MALUENDA DE 1695 A 1701

Silvia MOLINA SAN JUAN y Jesús GIL ALEJANDRE

Resumen: Entre 1695 y 1701, se realizaron varias actuaciones en la parroquia mayor de Maluenda, la iglesia de Santa María. Gracias a la aportación económica de parroquianos y beneficiados se llevaron a cabo actuaciones importantes como la construcción de la actual sacristía, escalinata y sala capitular. Además, se encargó un nuevo retablo para presidir el altar mayor al maestro escultor zaragozano Pedro Onofre de Coll. Este retablo desapareció en el incendio que sufrió la iglesia en 1942.

Palabras clave: Sacristía, sala capitular, escalinata, trasagrario, Pedro Onofre de Coll.

THE CONSTRUCTIONS PERFORMED IN THE CHURCH OF SANTA MARÍA OF MALUENDA BETWEEN 1695-1701

Abstract: Between 1695 and 1701, several performances were carried out in the Church of Santa María of Maluenda. Thanks to the financial contribution of parishioners and beneficiaries, important actions were carried out such as the construction of the current sacristy, stairway and chapter hall. In addition, a new altarpiece was commissioned for the main altar. The author of the altarpiece was Pedro Onofre de Coll. This altarpiece disappeared in the fire of 1942.

Keywords: Sacristy, chapter hall, tabernacle, staircase, Pedro Onofre de Coll.

Introducción

De las tres iglesias mudéjares que existen en Maluenda, la iglesia de Santa María siempre ha sido la parroquial mayor.

Tenemos datos de la existencia de un templo primitivo dedicado a Santa María en Maluenda desde 1228.[1] Aunque actualmente, de esta iglesia primigenia, únicamente queda algún resto, la iglesia que nos ha llegado hasta nuestros días es la levantada por Yucaf Adolmalih a finales del s. XIV, coincidiendo con la reconstrucción de este territorio aragonés fronterizo después de la guerra contra el Reino de Castilla, la famosa Guerra de los dos Pedros (1356-1369).

La lectura del propio edificio nos cuenta las diferentes fases constructivas desde el s. XIV. En este caso, vamos a desglosar las actuaciones realizadas en la parroquial mayor entre 1695 y 1701, aunque conviene repasar las actuaciones realizadas unos setenta años antes durante la construcción de dos importantes capillas, la capilla de la Concepción y la capilla de san Miguel.

[1] Archivo Histórico Nacional: ES.28079. AHN/3.1.4.11.47//CLERO-SECULAR, Car. 366, N. 8. Juliano Delgado, clérigo de la iglesia de Santa María de Maluenda, dona al monasterio una viña situada en Galiet, término de Maluenda, estableciendo su sepultura en el monasterio.

Antecedentes

Según las fuentes documentales podemos hacernos una idea de la planta que presentaba esta iglesia a principios del s. XVII. La planta contaría con una nave central cubierta con bóvedas de crucería. Presentaba capillas entre los contrafuertes y ábside poligonal de siete lados. Las capillas daban paso a dos naves laterales simétricas cubiertas con alfarjes. La nave lateral del lado del evangelio ocupaba longitudinalmente las tres capillas y el primer tramo del ábside. La nave lateral del lado de la epístola se veía interrumpida en la parte central por la torre primitiva, dividiendo la nave en dos espacios, el primero, a los pies de la iglesia ocupando el espacio de las dos capillas y el segundo espacio, entre la torre primitiva y el ábside, se encontraban las diferentes dependencias del capítulo general, antesacristía, sacristía, etc.

La nave lateral del lado del evangelio se vio modificada al ampliarse las capillas laterales. La capilla de los Marines, abierta en el primer tramo poligonal del ábside utilizaría parte de esta nave o espacio lateral para dar profundidad a la capilla. Del mismo modo, la capilla de san Miguel, antes capilla de san Juan, tomó parte de esta nave para ampliarse tal y como aparece en el contrato de la construcción de la misma.

En el lado de la epístola ocurriría algo similar. La capilla de la Santísima Trinidad y la capilla de San Salvador modificarían la distribución de estas dependencias primitivas al ampliarse y ocupar parte de este espacio.

Construcción de la capilla de la Concepción

En junio de 1630 Francisco Pérez Marco de Alameda, infanzón y vecino de Maluenda, contrataba a Diego de Mendoza Bastida la construcción de la capilla de la Concepción en la iglesia parroquial de Santa María.[2] Para la construcción de esta capilla se realizaron varias intervenciones notorias. En el lugar elegido para realizar la nueva construcción existía otra capilla cuyo titular era San Salvador. La nueva capilla, debía ser más amplia que la anterior, motivo por el que tuvieron que picar la pared de la capilla, de la torre vieja y levantar las paredes del rincón que hacían de escuadra. Según el contrato, las espaldas de dicha pared tenían que estar raspadas hacia la subida al coro.

Tenía que hacer también otra pared entre la capilla y la pared del púlpito, dejando de por medio espacio para poder subir y bajar de la iglesia al coro, esta pared debía ser tan alta y ancha como la capilla. Además, levantaron dos pilares de ladrillo que terminarían en arco de medio punto para cerrar la embocadura de la capilla. El lado de dicha capilla hacia el púlpito debía cerrase con piedra y yeso dejando una puerta que sería el paso hacia el púlpito y el coro.

Construcción de la capilla de san Miguel

En 1631, el notario de Maluenda, Bartolomé Silverio Franco contrata a Pedro Gromendadi, obrero de villa y vecino de Calatayud la construcción, —igual que en el caso anterior— de una capilla, en esta ocasión, dedicada a san Miguel.

Anteriormente, en 1629, Bartolomé Silverio Franco había recibido una donación hecha por los vicarios, beneficiados y capítulo de la iglesia de Santa María en su favor y el de su esposa María Navarro Ezquiaga de la capilla de san Juan. En esta ocasión don Miguel Navarro de Ezquiaga, padre de Dª. María, había dispuesto en testamento realizar una capilla y un retablo, para lo cual dejaba veinte mil sueldos jaqueses. Especificaba que para hacer dicha capilla se debía de tomar la del *señor San Juan*.

[2] APNC Maluenda. Martín de Sisamón. Fols 117-124.

De igual modo que en el caso de la capilla anterior, se amplía la capilla utilizando parte de un espacio donde se guardaban los pasos de la procesión de Semana Santa. Este espacio corresponde con la nave lateral y confrontaba con las cuatro capillas ubicadas en el lado del evangelio: la capilla denominada de los Marines, también ampliada anteriormente y tomando parte también de esta sala o nave lateral, la de san Juan, sería la próxima en ampliar, la de Santiago y por último la capilla de la Sangre de Cristo. A cambio, estaban obligados a construir en el cementerio de la iglesia de Santa María un edificio lo suficiente grande para que albergasen los pasos de la procesión de Semana Santa.[3]

La capilla se cerraría igual que la de la Concepción con una cúpula de medio punto o media naranja sobre pechinas coronada con una linterna, todo ello decorado con yeso cortado.

Estado de la iglesia en 1695

En 1695, según un documento perteneciente al archivo parroquial, *El Cabreo de los gastos de las obras que tuvieron principio año de 1695 siendo Vicario el Ldo Joseph Ignacio Langa y Prosiguieron hasta el año 1701, siendo Vicario el Licenciado Matheo Galindo y Beneficiados Mossen Francisco Morón, Mossen Joseph Moxin, Mossen Domingo Esteban, Mossen Tiburcio Pedroso, Mossen Juan Esteban, Mossen Florencio Valiente y Mossen Juan de Miedes*, la iglesia parroquial de Santa María de Maluenda presentaba una precariedad importante en las estancias que afectaban al uso del capítulo general compuesto por 9 beneficiados y en el mobiliario donde guardaban las jocalias, hábitos y ternos de los sacerdotes.

La sacristía era un espacio muy estrecho donde los sacerdotes no podían ni lavarse antes de decir misa, estos lo hacían en la entrada del estrecho tránsito que empezaba desde la puerta que estaba al lado de los armarios de la plata y terminaba en el trasagrario. Este espacio podría corresponder con lo que actualmente conocemos como la antesacristía.

Para subir al coro había una puerta grande que llamaban falsa, era la puerta por la que se sacaba a los difuntos al cementerio, salida que utilizaban también los menos devotos. Esta puerta trasera se cerró y correspondía a la puerta de una anterior antesacristía primitiva que casi siempre estaba abierta.

La subida al coro, según explica el documento, estaba debajo de unas vueltas[4] que correspondían a dos aposentillos que había para material eucarístico. De estos dos aposentos, el uno siempre estaba abierto. Por debajo de estas vueltas o bóvedas se pasaba para subir al coro que estaba al lado del archivo, cuyos dobleros llenos de goteras amenazaban ruina. La proximidad de la torre vieja, medio derruida, continuamente amenazaba los tejados con desprendimientos.

La entrada al coro era un salón largo sin puerta ni ventana con tres agujeros en las paredes forales y los techos de teja vana en forma de corraliza. La entrada a dicho salón se realizaba a través de una puerta excusada que siempre estaba abierta para entrar a las bóvedas de las capillas de Nuestra Señora de la Concepción y la Santísima Trinidad. Desde dicha sala se subía por una puerta primitiva que accedía directamente al archivo de las escrituras y papeles. Entre dicha puerta y el coro, había un tránsito que también llevaba a una de las dos pequeñas torres de la fachada y donde también se ocultaba el acceso al órgano.

---

[3] GIL ALEJANDRE, J. y MOLINA SAN JUAN, S. (2019) "La desaparecida procesión del Santo Entierro de Maluenda", *X Encuentro del Centro de Estudios Bilbilitanos*, Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud, véase en estas actas.

[4] Vuelta. Curva del intradós de un arco o bóveda

Además, la tribuna del conjuradero,[5] según los beneficiados, estaba desabrigada. El conjuradero era donde se encontraban las reliquias de los santos mártires, san Félix y san Florencio. Esta queja ya la habían interpuesto en otras ocasiones a los obispos y prelados.

Esta situación, según los vicarios y beneficiados, de extrema decadencia, hizo que intervinieran aportando cantidades de sus propias rentas, detallado en los recibos de las obras. Aún así, los beneficiados no utilizarían ninguna propiedad o renta de la iglesia excepto un crédito que tenía casi perdido para el que, si se cobraba, dio licencia en utilizarlo el vicario general.

Comenzaron las actuaciones, con una primera venta, la de los cajones antiguos. Esta venta se realizó a la iglesia de San Miguel que solo contaba con tres beneficiados y les eran suficientes para guardar los hábitos y demás jocalias y ornamentos, por esta venta obtuvieron 8 escudos.

Por ello y para que […*conste la ingenuidad y limpieza con que han procedido en obras tan del servicio de Dios y lo entiendan así los presentes y sucesores pareció abrir este libro aparte para que perpetuamente se conserve en el Archivo de esta iglesia por sus honestos fines el primer para que no puedan calumniarles en ningún tiempo sus piadosas operaciones y el segundo para que se alienten sus sucesores a volver a Dios lo que reciben de su mano por medio de sus Beneficios pues ejercitando esta piedad no tendrán menos así como no experimentaron pobreza*.]

A continuación, y tal como se especifica en el documento, se enumeran las diferentes entradas y recaudos para poder ejecutar las actuaciones:

> Primeramente, aplicaron los dichos señores beneficiados y capitulares para dichas obras cien libras que sacaron de unos olmos dos años antes que, aunque en algunas iglesias del Arcedianato reparten entre sí los beneficiados por usufructos. Los prestaron a la iglesia para fundaciones hasta este caso. 100 libras.
>
> Los conservadores de la concordia del presente lugar convinieron se tomasen de la administración de la carnecería (cementerio). 100 libras.
>
> De una restitución para obras pías que se le entregó al Sr. Vicario Galindo. 30 libras.
>
> Dejaron dichos Señores Beneficiados por dos celebraciones de la Capellanía de Miguel Lanz siquiere de las once, 100 libras.
>
> Por dos pensiones que dejó el capellán de dicha capellanía para las jocalias y ornamentos de la capilla de Nuestra Señora de la Soledad en cuyo altar está fundada como lo previene el instituyente y las consignó el Sr. Conde de Bureta. 66 libras.
>
> Dejaron dichos Señores Beneficiados la celebración de la capellanía de Bartolomé Pérez cuyo capellán es el Ldo. Miguel López por el año 1699 que importó 30 libras.
>
> Dejaron en el Granerillo en tres *años sucesivos dichos* Señores Beneficiados tres caíces de trigo en cada un año y medio que daba D. Manuel de Villalba capellán que se vendieron a varios precios, importando 40 libras.
>
> Por 60 misas que celebraron por una difunta dejaron limosna 7 libras.
>
> Por la torca del Santísimo que sobraba a la administración de las velas 23 libras.
>
> Alargo una persona devota y bienhechora, 40 libras.
>
> De los cajones viejos que vendieron a la iglesia de San Miguel 8 libras.
>
> El lugar por cinco añadas a cincuenta reales dese el año de 95 hasta el de 99 inclusive, 25 libras.
>
> Mosén Antonio Galindo y Miguel Herrero ayudaron para las claraboyas con 5 libras.
>
> Por 20 sepulturas que tomaron para estas fábricas 100 libras.

[5] El conjuradero se encuentra en las galerías de arcos que se encuentran en el hastial de la fachada de Santa María, allí se conjuraba o rogaba para pedir evitar o alejar algún daño o peligro.

Por seis nogales infructíferos inútiles y secos y dos olmos que se vendieron en 30 libras.

Por cuarenta misas que celebró Mosén Miguel Cabrera por sí y por su hermano. 4 libras.

D. Manuel Villalba ayudó con otras 4 libras.

Por los ingresos de las capellanías de la Señora Sesé del Señor Abián y del Señor Valiente a 10 libras cada una, 30 libras.

De una limosna que llegó por manos de Mosén Tiburcio Pedroso y otros arbitrios particulares, 8 libras y 2 sueldos.

Del desempeño de una colgadura que estaba en la iglesia como prestada y la desempeño D. Gaspar Godino que era suya en 60 libras.

De una restitución que el Sr. Vicario Nicolás Castán Vicario General mandó se aplicase para esta fábrica, 35 libras.

El dinero recaudado sumaba un total de 845 libras y 2 sueldos.

Actuaciones en 1695-1701

El empleo de esta cantidad económica de 845 libras y 2 sueldos[6] fue para realizar diferentes actuaciones. Entre ellas, la más importante fue la construcción de una contrasacristía y la ampliación del trasagrario y cerrar el jardín del mismo. La contrasacristía correspondería a la actual sacristía.

También se llevó a cabo la realización de la sala capitular y la subida al coro, tal y como la conocemos ahora y el rebaje de la torre primitiva.

A continuación y en detalle, las actuaciones realizadas y el coste de cada una de ellas:

Compraron los beneficiados la colgadura y sobrepúlpitos que es de felpa carmesí y damasco de color de caña y aún quedaron faja y media de dicho damasco que tiene la iglesia para cabos a un terno negro, todo con un coste de 140 libras.

Gastaron en 3 capas de damasco colorado y blanco y una capa blanca y en reparar las demás y todos los demás ornamentos y comprar un gremial negro de felpa sin costar algunos arbitrios. 140 libras.

Se dio por los cajones y armarios a Julián Inogés de Calatayud 130 libras y de mejoras al dicho 3 libras y 4 sueldos y de agasajo a él y al criado 1 libra y 19 sueldos que es todo, 135 libras y tres sueldos.

Por las hojas para el pie de altar y para las tarimas del coro, 8 libras.

A Joseph Julián por la fábrica de la contrasacristía, ampliación del trasagrario, abrir los armarios de la sacristía, poner rejas y allanar suelos y hacer lavatorio y otros remiendos y disponer la torreta del conjuradero, 36 libras, 17 sueldos y 6 dineros.

Por toda la madera puerta y clavos, herraje y corbos y reja de la contrasacristía, aderezar La Azucena de la Virgen y el copón, 24 libras 1 sueldo y 4 dineros.

Por mil cien tejas y sus portes para dicha obra, 6 libras 2 sueldos y 4 dineros.

Por hacer los botones de cajones y armarios, 3 libras y 12 sueldos.

Por cerrar el jardín del trasagrario, puerta, candado y sacar la tierra más de una vara por librar de la humedad las sacristías y demás gastos, 6 libras y 14 sueldos.

Al cantero que labró las piedras del lavatorio por sus trabajos plomo y betún, 3 libras y 3 sueldos.

---

[6] En Aragón, a comienzos del siglo XVIII, la libra jaquesa equivalía a 20 sueldos jaqueses o 20 medios reales de plata o 240 dinerillos o 10 reales de plata castellanos. CANO BORREGO, P.D. (2016), "La moneda circulante en los Reinos de la Corona de Aragón en el s. XVIII tras la Guerra de Sucesión", *Emblemata: Revista Aragonesa de emblemática, 22*, pp 303-333.

Al cerrajero por diez cerrajas y veinte llaves que están duplicadas para los armarios y cerraja y llave para la sacristía y cerraja y llave para el trasagrario y 22 alguazas para las 11 ventanas y para dichos armarios, 13 libras 7 sueldos y 6 dineros.

Por todo el yeso de un horno y sus gastos, 8 libras y 11 sueldos.

Por hacer las tarimas y bastidores del trasagrario y del altar mayor, 4 libras 3 sueldos y 3 dineros.

Por los cortados y pinturas del trasagrario, 13 libras y 10 sueldos.

Por aderezar los libros del coro y misales, 6 libras y 12 sueldos.

Por el paño de difuntos, 15 libras y 15 sueldos.

Por las tres lámparas del presbiterio, 40 libras

Por aderezar dos túmulos (sepulcro en tierra), 1 libra y 10 sueldos.

Hacer la cajilla de las ánimas y componerla como está por las llaves del órgano y pila bautismal y las que cierran los tejados con sus cerrajas por la puerta de la antesacristía que cae a la iglesia hierros y asentarla, 5 libras y 6 dineros.

Por allanar los suelos y bajos de la iglesia, tablas de aniversarios, sogas para las lámparas, carrucha, empaliadas 2 libras y 2 sueldos.

Por los colores y pintar las gradas del monumento, bastidor del trasagrario disponer si quiere aderezar la cruz de plata, 3 libras 19 sueldos 4 dineros.

Los gastos por las intervenciones realizadas en la sala capitular y la subida al coro son los siguientes:

A los albañiles de manos y mejoras, 34 libras.

Al carpintero por tres ventanas la una en la antesala, las dos en la parte de adentro y puerta de la misma sala y la ventana del archivo de escrituras, rafe que sale a la plaza sobre la ventana, por las puertas de la torre y órgano y labrar los maderos de ambas piezas que los procuró el Sr. Vicario Galindo de una sobrecrescencia de la Capellanía de Lanz sin costar otra cosa que su arbitrio y por la madera de puertas y ventanas, aros y atoques y otros gastos extraordinarios y agasajo y mejoras a dichos carpinteros, 33 libras 11 sueldos y 2 dineros.

Por el herraje para la dicha obra y balconcillos, 13 libras y 17 sueldos y 4 dineros.

Gastos por las actuaciones en la tribuna:

A los albañiles por todo, 26 libras.

Al carpintero, 4 libras.

Los hierros y para asegurar las vigas de los tejados de las capillas 3 barrones, 11 libras y 18 dineros.

Gastos extraordinarios y bancos de dicha tribuna, 5 libras.

Gastos por echar cielo raso en la antesacristía:

A los albañiles, 10 libras.

La ventana porque la reja la dio de limosna Miguel Herrero, jurado mayor. Madera para el cielo raso y tejado de la torre vieja, clavos y corbos para dicha ventana y su puerta, 3 libras y 9 sueldos y 1 dinero.

Gastos por el rejado del coro:

Dos ventiquatreras, dos ventidoseras, un almudid de yeso cernido, dos tempaneñas y el pie derecho y hierros y bolas y manos, 30 libras.

Los gastos realizados en los tejados de la iglesia serían los siguientes:

En 2100 tejas, tres vigas y 3 maderos de pino, dos almudíes de yeso, dieciocho docenas de cabrios y a 4 oficiales que trabajaron diez días en todos los de la iglesia importó todo, 30 libras y 4 sueldos.

Por la fábrica de cinco bancos escaños que se hicieron de los despojos del antipecho antiguo del coro que era de madera, por las manos al carpintero, 7 libras y 10 sueldos.

Los gastos realizados en la escalera y en rebajar la torre primitiva serían los siguientes:

A los albañiles de manos y materiales, 50 libras y 8 sueldos.
Por los gastos extraordinarios de ventanas, bastidores hierros y levantar el archivo, 3 libras 18 sueldos y 8 dineros.
Por los frontalicos para las peanas y bufete de la sala capitular, 6 libras.

Todos los gastos en estas intervenciones sumaban 859 libras y 6 dineros. Según lo recaudado, todavía necesitaban recaudar para poder cubrir dichos gastos 13 libras 18 sueldos y 6 dineros.

Encargo del nuevo retablo

Antecedentes

El 16 de noviembre de 1477 el concejo de Maluenda encargaba a Domingo Ram la fábrica de un retablo[7] de las mismas dimensiones que el que habían terminado ese mismo año para la iglesia de las Santas Justa y Rufina. Este retablo terminado dos años después presidiría el altar mayor de la iglesia de Santa María de Maluenda hasta el año 1699. En mayo de 1699, el capítulo general de la iglesia consideró *que el retablo mayor era antiquísimo y de pincel sobre tablas cuyas imágenes estaban tan deslucidas que muchas historias apenas se conocían lo que representaban y que el cuerpo de en medio amenazaba ruina*.[8]

De este retablo poco sabemos, ya que desapareció víctima de las enajenaciones realizadas a principios del s. XX y, además, son pocas las fuentes que documentan la salida de alguna de sus tablas.

Parroquianos y beneficiados ayudarían económicamente para hacer un nuevo retablo que conservase los primeros fervores. Todos ellos contribuyeron con sus rentas para la fábrica del retablo y para dorar la estatua, trono y nicho de nuestra Señora Asunta, titular de la iglesia, sumando entre todos cerca de 400 libras.

Esta suma no bastaría para este empeño, de modo que los beneficiados acordaron utilizar un crédito de 90 libras jaquesas que tenía en propiedad la iglesia desde 1683, por un proceso que instituyó Joannis Calvo contra los bienes de D. Polo Marín, vecino de Maluenda.

Además, don Pedro Marín, deán de la Santa Iglesia de Tarazona, consolidó las pensiones que llevaban en suspensión desde 1683, 246 libras y 12 sueldos. Tenían pocas esperanzas de recobrar esta cantidad, pero el deán consultó el caso con el vicario general don Nicolás Francisco y Castán, quién concedió gastar este importe para la fábrica del retablo.

El dean rogó a don Mathías Marín, Conde de Bureta, parroquiano y protector de la iglesia que comprase el crédito. El conde lo consideró y finalmente contribuyó para la compra del retablo con el importe total del crédito.

Así pues, y en nombre de la iglesia, el Sr. D. Mathías Marín, conde de Bureta ajustó y capituló con el maestro escultor don Pedro Onofre, vecino de Zaragoza, la fábrica de un retablo en blanco (sin policromía) por 665 escudos. Además, también contrató con el maestro Onofre el dorado de la imagen, trono y caja de la Virgen. El escultor subcontrató esta tarea, por 130 escudos, a los doradores bilbilitanos mosén Mathías Jáuregui quien, según el documento, parece ser que era su cuñado y a Joseph Pérez.

---

[7] MAÑAS BALLESTÍN, F. (1979), *Pintura Gótica Aragonesa*, Guara Editorial, S.A.

[8] Archivo Parroquial de la Iglesia de Santa María de Maluenda. *Libro de obras entre 1695-1701*.

En el documento, igual que en las actuaciones realizadas en la iglesia, detalla la recaudación realizada para la fábrica del retablo mayor y para el dorado de la imagen, trono y caja de la Virgen:

Primeramente, recibió de dicho Sr. Vicario Galindo el sobredicho crédito que compro de la Iglesia el Conde de Bureta que importó como se dice antes, 246 libras y 12 sueldos.

Recibió de los sobredichos Beneficiados su manda que fue de 100 libras.

Del ilustrísimo Fray Martín de San Florencio religioso agustino e hijo de esta iglesia y en misas que celebró por su cuenta, 24 libras.

Recibió de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad por limosnas que mandó en 4 almudes de trigo vendido a 38 reales y en el vino que dio la cofradía de Francisco Pelegrín que se vendió a 9 libras y 5 sueldos importó todo, 25 libras y 5 sueldos.

Recibió de dichos beneficiados por el anual que celebran por el alma de Mosén Juan Esteban menos Mosén Florencio Valiente cuya semana lleva Mosén Miguel Cabrera de limosna, 55 libras.

Los dichos beneficiados de una sobrecrescencia dieron 5 libras.

Dichos beneficiados en la sobrecrescencia de la celebración de la Capellanía de Bartolomé Pérez del año 1701 dejan 10 libras.

Los dichos dejan lo que importe el añal de fiestas que llevan por el alma de Dª Ana Marín que importará con poca diferencia, 13 libras.

Dichos beneficiados dejan la celebración del presente año de 1701 de la capellanía de Mosén Martín Valiente que importa, 15 libras y 12 sueldos.

Asimismo, aplicó la administración de la cera del santísimo, por el corte seguido de la torca, 20 libras.

Aplicaron dichos beneficiados la celebración de la capellanía de Mosén Valiente del año 1702 que importó 15 libras y 22 sueldos.

Se ofreció cobrar de dichos beneficiados el dicho Sr. Vicario Administrador y dichos Beneficiados ofrecieron pagar 110 libras en dos años inmediatos que serán el de 1702 y 1703 pagando dichos Señores Vicarios respectivamente su parte, 110 libras.

Dio de limosna a D. Manuel de Villalba que no había entrado en el Beneficio y ofreció pagar como Beneficiado entero,16 libras.

Recibió de Ana Nadal viuda de Juan de Valladolid, 16 sueldos.

De una devota en cuatro varas de cáñamo y unas costuras, 14 sueldos.

De Joseph Rodrigo, 10 libras.

De Gabriel Onriondo, 18 sueldos.

De Mosén Antonio Pariente y su hermano, 1 libra y 12 sueldos.

De Blas López, 8 sueldos.

De Manuela de Valladolid Viuda de Pedro Moxín,1 libra y 12 sueldos.

De Sebastián Quartero herrero, 16 sueldos.

De Domingo Hernández pastor, 26 sueldos.

De Pedro Cubero mancebo, 4 sueldos.

De D. Juan Gil tarín, 4 libras.

De Miguel Lorente, 1 libra y 22 sueldos.

De Félix Galindo, 26 sueldos.

Isabelana Pérez, hija de esta iglesia y casada en Zaragoza con el Secretario del Reino, 12 libras 16 sueldos.

De Juan Martín Herrero, 2 sueldos.

De Theresa Pariente, 4 sueldos.

De Bartolomé de Fuentes, 8 sueldos.

De Catalina Langa viuda de Juan Ximeno, 4 sueldos.

De Valeriano Esteban, 16 sueldos.

De Bernardo Moran, 8 sueldos.

De Antonio Cabrarizo, 16 sueldos.

De Jusepe Romeo, 16 sueldos.

De Ignacio Villarroya, 26 sueldos.

De Gervasio Gorrachategui, 16 sueldos.
De Joseph Calvo Brenda, 3 libras.
De Miguel Nuño, 8 sueldos.
De Juan Simón López, 8 sueldos.
De Jusepe Calvo de la Figuera, 4 libras.
De Cristóbal Moxín, 8 sueldos.
De Pedro López, 8 sueldos.
De Lorenzo Cabrarizo, 4 sueldos.
De Prudencio Abián, 8 sueldos.
De Joseph Castellano, 12 sueldos.
De Urbano Galindo, 5 libras.
De Andrés Olivares y su hijo, 16 sueldos.
De Pedro Polo, 8 sueldos.
De Marcos Valiente, 8 sueldos.
De Antonio Abián Thomey, 16 sueldos.
De Lorenzo Villarroya, 8 sueldos.
De Antonio Pardo, 1 libra.
De Pedro Magaña por su manda 32 sueldos y para dorar la virgen 8 por todo, 2 libras.
De Joseph Morlanes, 4 sueldos.
De Luis Aragón, 8 sueldos.
De Domingo Calvo Gallego, 5 libras.
De Joseph Olivares, 8 sueldos.
De Domingo Abián, 8 sueldos.
De Pedro Urgel Molinero, 16 sueldos.
De Jusepe López, 5 libras.
De Pedro Langa, 6 libras y 8 sueldos.
De Jusepe Morata, 1 libra.
De Miguel Herrero, 5 libras.
De Gracia Ruesca, 2 libras, 16 sueldos y 8 dineros.
De Ana Valiente viuda, 4 sueldos.
De Manuel Lorente
De Domingo Cabrarizo, 8 sueldos.
Por una caja de difuntos, 10 sueldos y 8 dinero.s
De Pedro Matías Sánchez, 4 sueldos.
De Miguel Pariente, 12 sueldos.
De Miguel Cabrera de limosna, 2 libras.
De Antonio Solanas, 2 libras.
De Pedro Muñoz, 6 sueldos.
De Joseph Herrero Carroz, 4 libras.
De Pedro Aranda y su hijo, 14 sueldos.
De Urbano Galindo por la añada de 1700 por el lugar queda5 libras cada un año, 5 libras.
De la señora Martina Díez, 4 libras.
De Joseph Moxin, 2 libras.
De Joseph Guerrero, 8 sueldos.
De Pedro Hernández y su hijo, 10 libras.
De Antonio Guerrero Colector, 8 sueldos.
De Ana Campillo Viuda, 4 sueldos.
De Mosén Tiburcio Pedroso de limosnas,. 1 libra y 4 sueldos
Por otra limosna, 2 libras.
Por una limosna de misas de dicho Mosén Miguel Cabrera, 1 libra y 6 sueldos.
De Domingo Luis, 4 sueldos.
De Miguel Galindo a cuenta de su mando, 16 sueldos.
De Juan Cerdán Apotecario, 5 libras.
Del dicho para dorar la imagen, 1 libra 12 sueldos.
De Joseph Romeo, 16 sueldos.

Del Tiburcio para ayudar la pintura en caíz y medio de trigo, 4 libras y 16 sueldos.
De Joseph Moxín por limosna, 1 libra, 7 sueldos y 6 dineros.
De Antonio Galindo, 5 libras.
De Tiburcio de unos despojos de los chopos, 6 sueldos.
Un devoto por manos de Tiburcio, 4 libras.
De Ana Parien viuda de Pedro Judez, 6 sueldos.
De Tiburcio de una limosna, 6 sueldos.
Por una caja de difuntos, 4 sueldos.
De Jusepe Cinona, 4 sueldos.
Total 810 libras 5 sueldos y 2 dineros.

La recaudación total fue de 810 libras jaquesas, 5 sueldos y 6 dineros. Esta cantidad se invertiría casi en su totalidad para la fábrica del retablo. A continuación, se detallan las salidas de los recibos con sus respectivas actuaciones:

A Pedro Onofre escultor por primer concierto del retablo, 665 libras.
Al dicho por mejoras y agasajos, 20 libras incluidas las pulseras.
Al dicho por poner brazos a los ángeles y aderezar las imágenes del sagrario, 2 libras y 14 sueldos.
A 5 mancebos y tres aprendices por entrenas a cada uno respectivamente, 9 libras 10 sueldos.
A Mosén Mathías Jáuregui y a Jusepe Pérez maestros doradores primer concierto, 130 libras.
A Mosén Mathías por mejoras y agasajos, 27 libras y 10 sueldos
Por retocar los cuadros del retablo antiguo y teñir los marcos con que se adorna la sacristía a dichos doradores, 14 libras y 2 sueldos.

Los gastos hasta este punto superaron en más de cincuenta libras el dinero recaudado. Aún así, el capítulo general decidió realizar más gastos extraordinarios:

A los albañiles por abrir la ventana del transparente componerla y poner la claraboya, hacer el andamio y ayudar a poner el retablo dejando algo de limosna, 7 libras y 4 sueldos.
Por una claraboya a un hombre de Fuentes, 5 libras.
Por la reja del transparente que pesó 4 arrobas 3ll inclusas 14ll que dio la iglesia en una barra que de corte y mano importó, 7 libras, 5 sueldos y 8 dineros.
Por un almudid y 17 fanegas de hierro, 3 libras y 16 dineros.
Por 6 candeleros de azofrar para el altar mayor a 28 sueldos cada uno, 8 libras y 8 sueldos
Por hacer los marcos al cuadro del altar de Nuestra Señora Santa Ana y a todos los que están en la sacristía y al principal del coro 12 libras y 13 sueldos.
Para pintar el hueco del transparente y hacer un cuadro para rezar el rosario por las calles y componer y pintar lo que se rompió en el trasagrario al tiempo de quitar el retablo antiguo a Jusepe Pérez, pintor y dorador, 5 libras y 8 sueldos.
Al dicho, por encarnar brazos y manos y todos los reparos que hizo Onofre en las imágenes del sagrario y otros reparos, 2 libras y 8 sueldos.
Al carpintero por el bastidor para el transparente, por dos marcos pequeños para el Salvador y María de la Sacristía, por labrar y componer los maderos del pie altar y para hacer las 4 gradas, comprar los maderos por las frentes y labrarlos y yeso y manos de los albañiles, 16 libras y 10 sueldos.
Para algunos gastos que se ofrecieron para dichas pinturas clavos trenzaderas tachuelas spiritu de vino, aguardiente, aderezar unos bancos por diez varas y una tercia de volante para el transparente y teñirlo, 3 libras y 10 sueldos.
Claridad de estas cuentas del retablo y dorar la imagen y trono y gastos consecuentes.

Fig. 1. Iglesia de Santa María de Maluenda. Vista del lado Este donde se llevan a cabo las actuaciones entre 1695 y 1701.

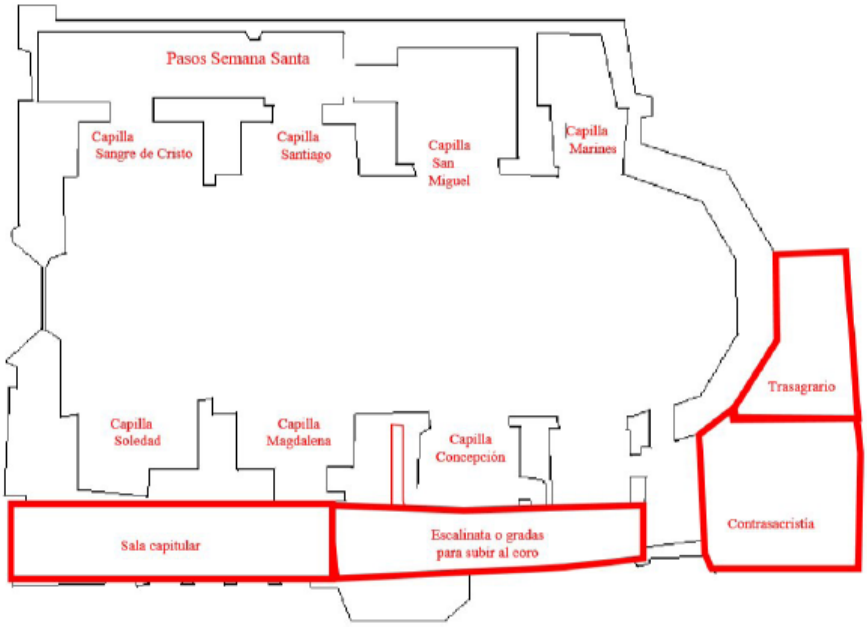

Fig. 2. Plano de la iglesia de Santa María de Maluenda en la época en la que se llevan a cabo las obras.

El alcance del gasto llegó a 941 libras, 5 sueldos y 2 dineros. Quedando como gasto extraordinario, después de las recaudaciones y donaciones de los propios parroquianos, 144 libras, 18 sueldos y 6 dineros. Todavía quedaban por recaudar algún que otro ofrecimiento más de los vecinos así que los beneficiados estaban seguros que quedaría saldada la deuda y recogida toda la administración realizada en los libros con sus entradas y salidas.

Pedro Onofre de Coll

Fue un escultor aragonés, cuya obra se extiende entre la última década del s. XVII y las primeras décadas del s. XVIII. Aparece en 1691 en Zaragoza, y aunque estuvo en Pamplona y Sangüesa durante la tercera década del s. XVIII, vuelve a aparecer en Zaragoza en torno a 1729 y 1730 en su taller de Santa Engracia.

Este retablo de Maluenda podría ser una de sus primeras obras conocidas, coincidiendo cronológicamente con la primera obra atribuida a este escultor, el desaparecido retablo del Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza, contratado también en 1699.

Entre otras de sus actuaciones conocidas se encuentran la portada barroca del monasterio alto de San Juan de la Peña y la sillería coral del mismo monasterio. Obras realizadas en torno a 1703. En 1716 se le encargaría el frontis de yeso de la capilla de San Lorenzo de la basílica del Pilar de Zaragoza y en 1731 realizaría la decoración de la capilla de Santa María Magdalena de Ricla y su retablo.

Su actuación en el Pilar de Zaragoza extendería su fama hasta las localidades de Navarra como el baldaquino de San Fermín para la capilla del mismo titular de la parroquia de San Lorenzo de Pamplona. En Corella, realizó las esculturas del retablo mayor de San Miguel excepto la talla de Santa Mónica y la propia del titular. En la localidad de Sangüesa, realizó importantes proyectos que hicieron prolongar su estancia casi cuatro años. Estas obras son el retablo de San Román, el retablo mayor de Santo Domingo, actualmente en la parroquia de San Clemente de Navascués desde 1822. El retablo de San Vicente Ferrer también en la iglesia de los dominicos, el de San José y Santa Ana del gremio de carpinteros de Sangüesa para el convento de la Merced y el retablo de la Virgen de Jerusalén de Artajona contratado por su yerno, Jerónimo Sánchez, un carpintero y ensamblador bilbilitano. En este último retablo, aunque lo trabajase Sánchez, también se aprecia la estética propia de Onofre según Fernández Gracia.[9]

El retablo dedicado a la Asunción de la Virgen para la parroquia mayor de Maluenda encargado a Pedro Onofre de Coll, mencionado anteriormente, correspondería con una de las primeras obras del escultor, tal y como hemos visto que aparece en el cabreo de gastos de la parroquia, este retablo se encargó en mayo de 1699.

Se desconoce cómo era este retablo ya que desapareció en el incendio que sufrió la iglesia en abril de 1942.[10] Únicamente se conservan algunas fotografías en las que el retablo se encuentra decorado con telas y flores con motivo de la festividad de la virgen de mayo y no se ve en su totalidad. Además, lamentablemente solo conocemos la opinión de López Landa[11] en una de sus visitas a Maluenda en las que describió este retablo "el

---

[9] FERNÁNDEZ GRACIA, R. (2002) *El retablo barroco en Navarra*, Gobierno de Navarra, Pamplona, pp. 346-353.

[10] GIL ALEJANDRE, J. Y MOLINA SAN JUAN, S. (2015) "Incendio y Restauración de la Iglesia de Santa María de Maluenda (1942-1954)", *IX Encuentro del Centro de Estudios Bilbilitanos*, Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud, pp.491-498.

[11] LÓPEZ LANDA, J.M. (1928), "Excursión a Maluenda y Daroca", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Año XXXVI – Tercer Trimestre, Madrid, p. 237.

interior de la iglesia se ve hoy afeado por un enorme retablo del más delirante barroquismo". La opinión personal del autor se emitió en un momento en el que el arte medieval primaba sobre cualquier arte.

En cualquier caso, estos documentos nos resuelven la construcción de varias estancias que fueron importantes en la modificación de una parte de la iglesia y además, nos contextualizan una pieza desaparecida de la que poco se sabía. Podemos concretar la fecha, autores y contratantes incluyendo de este modo a Pedro Onofre de Coll en la historiografía de la Comarca Comunidad de Calatayud.

Bibliografía

FERNÁNDEZ GRACIA, R. (2002) *El retablo barroco en Navarra*, Gobierno de Navarra, Pamplona.

GIL ALEJANDRE, J. Y MOLINA SAN JUAN, S. (2015) "Incendio y Restauración de la Iglesia de Santa María de Maluenda (1942-1954)", *IX Encuentro del Centro de Estudios Bilbilitanos*, Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud.

LÓPEZ LANDA, J.M. (1928), "Excursión a Maluenda y Daroca", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Año XXXVI – Tercer Trimestre, Madrid.

MAÑAS BALLESTÍN, F. (1979), *Pintura Gótica Aragonesa*, Guara Editorial, S.A.